

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN CORTES, 8, PRAL.  
Hora de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

## SUSCRIPCIÓN

Á FAVOR DE LAS VÍCTIMAS

### DE LOS EXPLOTADORES DE RIPOLL Y CAMPDEVANOL

	Pesetas.
Suma anterior.....	385,91
MADRID	
P. I., 0,25.—A. Atienza, 0,25.—F. Diego, 0,25.....	0,75
TOTAL.....	386,66

## SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA ATENDER

### Á LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	40,13
MADRID	
P. I., 0,25.—Una socialista, 0,50.—M. G., 0,25.—José Martínez Gil, 0,25.—A. Atienza, 0,25.—Francisco Diego, 0,25.....	1,75
TARRAGONA	
Camilo Huguet.....	0,25
BILBAO	
Alejo Múgica, 0,30.—M. B., 5.—Uno que desea P. y D., 0,25.—Portal, 0,15.—Cadavieco, 0,35.—Perezagüna, 0,75.....	7,00
BARCELONA	
Ribera, 0,10.—Costa, 0,15.—Armengol, 0,25.—Ferraté (cochero), 0,25.—Reoyo, 0,25.—Vicente Tort, 0,15.—Bofarull, 0,25.—A. C., 0,15.—A. G. Q., 1.—Carbó, 0,25.—Sala, 0,10.—Comaposada, 0,20.—Almela, 0,25.....	3,35
TOTAL.....	52,48

## LA SEMANA BURGUESA

La necesidad de dar cabida á originales de mayor interés nos obligó á prescindir en los dos últimos números del resumen semanal que de la sociedad burguesa ofrecemos á nuestros lectores en esta sección.

Así pues, recordaremos en esta crónica los sucesos más culminantes de las últimas semanas, siquiere para hacer constar que en la serie de inmundicias burguesas no hay la menor solución de continuidad.

Cierto que por esta causa nuestras reseñas adolecen de la monotonía de una constante repetición; pero ¿acaso es culpa nuestra que los accidentes de la vida burguesa sean reproducción exacta de canchales de noria que se llenan y se vacían en pozo inagotable?

La única novedad en esto consiste en que las aguas del pozo burgués cada día aparecen más corrompidas, y mientras llega el momento de cegarlos para siempre, no hay más remedio que sufrir el martirio del olfato.

Hasta la hora en que escribimos, la gresca parlamentaria se desliza con insuperable pesadez.

Ni un inocente garrotazo, ni una simple bofetada... Unas cuantas verdades y desvergüenzas mutuas, y pare usted de contar.

La única consecuencia positiva del debate famoso se reduce á que las alcantarillas del distrito del Congreso apestan más, mucho más, que de ordinario.

Tal es el cúmulo de inmundicias con que se obsesquian los compadres de uno y otro bando.

El aplaudido sainete *Más eres tú* lo representan con intachable perfección.

—Vosotros—dice un orador de la cuadrilla ministerial—amparasteis con la inmunidad parlamentaria á tal y cual correligionario perseguido por la justicia.

—¿Pues podéis hablar vosotros!—replica otro de la pandilla conservadora.—A vuestro lado se sientan unos cuantos acusados de delitos comunes, cuya im-

punidad habéis sancionado denegando los suplicatorios de procesamiento.

Y el público, al ver que unos y otros tienen razón, exclama á grito herido:

—¡Todos... todos... todos!

Sin embargo, aun cuando vamos progresando en eso de tirar de la manta, todavía un resto de pudor les obliga á ocultar mucho fango.

Si no fuera por eso todo habría concluído desde el primer momento diciendo cualquier personaje respetable... por la cuantía de sus chanchullos:

—Caballeros (y pase la metáfora): Aquí todos nos conocemos hace tiempo, y todo eso de economías, de protección y de sufragio son pamplinas con las que no engañamos á nadie. Todo el mundo sabe que aquí viene cada cual á su negocio, y con nuestras espontaneidades corremos el peligro de que hoy se rían de nosotros y mañana nos echen á escobazos. ¿No es la franqueza uno de los mayores enemigos de nuestras panzas? Pues prosigamos con la clásica diplomacia el turno pacífico del desplume del país, y á quien Santa Regia Prerrogativa se la dé, Santa Mayoría se la bendiga.

De seguir esta conducta, ni los generales Bumbum del Parlamento habrían visto acogidas con carcajadas lo mismo sus amenazas que sus palinodias, ni la minoría republicana habría hecho una vez más la triste figura hasta el extremo de que los periódicos de su comunión tengan que echarse en cara.

Porque los diputados republicanos serán pocos, pero esto les proporciona la ventaja de que... cada uno vaya por su lado.

Presenta Villaverde una proposición para encarecer el pan, y no falta un Muro que la vote.

Habla Azcárate, y allá va un Gilsanz detrás á decir todo lo contrario.

Y así sucesiva y armónicamente.

¡Pobres señores! Parecían tener la misión de demolidores de la institución monárquica, y resultan palomas inocentes con quienes se divierten los diputados borbónicos.

Sólo así se comprende que Azcárate, el que entre los suyos goza de más catoniana fama y de saber más profundo, haya sido juguete... ¿de quién?... de Martos y Romero Robledo, es decir, de los dos personajes políticos á quienes no hay manera de coger sin tenazas.

Esto será ignominioso, pero lo cierto es que *apabullaron* en toda regla al ilustre profesor.

Aunque con algún retraso, no ha de faltar nuestra felicitación al Tribunal Supremo por su sentencia absolutoria del Sr. Bravo y Joven, aquel gobernador de Huelva que al ordenar la matanza de Rótinto procedió, según el respetable cuerpo, con *escrupulosidad* dentro de sus facultades.

Suponemos que se habrá dado el oportuno traslado de la equitativa sentencia á las viudas y huérfanos de los asesinados, cuya satisfacción podría completarse con la noticia de un nuevo ascenso al *escrupuloso* y *bravo* funcionario.

Ahora una pregunta:

¿Qué apostamos á que las compañías mineras coinciden con los socialistas en el concepto que tenemos de la justicia burguesa?

Pero de las deficiencias de los Tribunales históricos podemos consolarnos con la *rectitud* de los Tribunales novísimos y democráticos.

¡No más sentencias irritantes! ¡Paso á la justicia de caseros, prestamistas y tenderos! ¡Hurra al Jurado burgués!

Vedle funcionando en Barcelona: dos terribles criminales se presentan ante él, dos reos de horrendo delito: trátase nada menos que de un robo de *nuevos reales*, y la entidad de la pena tenía que ser proporcionada á la enormidad del crimen.

¡Cuatro años de presidio!

Ya lo saben los grandes ladrones burgueses: por cada diez y ocho cuartos un año de presidio; esa es la tarifa del Jurado.

¡No tiemblan los *irregularizadores* de millones? ¡Quí! Saben que esa tarifa no rige más que para los pobretes, para los ladrones de la legua.

Otra sentencia equitativa.

Nada menos que á tres días de prisión han sido condenados aquellos dos legos sanjuanistas que á las altas horas de la noche dirigían endechas amorosas á una agraciada aguadora de Valencia.

Tanto rigor indigna.

¡Y todo porque sin duda aspiraban á cambiar su categoría de *hermanos* por la de *padres*... y en comandita!

También han intervenido las autoridades de Madrid en un *desliz* amoroso de un sujeto perteneciente á una respetable clase—por las señas debe ser cura—que pretendía hacer objeto de sus libidinosos propósitos á una hermosa joven en la calle de Claudio Coello.

Hasta ahora ignoramos el castigo que se le haya impuesto, y como se trata de algún pajarraco de cuenta, la prensa no nos ha revelado su nombre. Lo primero es el respeto á las jerarquías.

Quien parece que no se anduvo con respetos es el hermano de la hermosa joven, que descargó tremenda paliza sobre las venerables costillas del saltador tonsurado.

¡Qué profanación!

Sin duda por ser asunto propio de la estación, todavía colea en la Diputación Provincial la cuestión de los célebres abanicos taurinos.

No es extraño: 27.000 reales de aire pueden dar *frescura* para todo el estío.

Aunque no tanta como la que poseen los señores que así tiran el dinero de los pobres enfermos.

Y mientras los diputados provinciales continúan tan frescos, en el departamento de alienados del Hospital General hace estragos el tifus por la aglomeración de enfermos.

Indudablemente hace mucha falta un *vendaval* que avente á tanto vividor.

«La primera medalla que ha visto la luz.»

Dedicatoria hecha á un torero por Zorrilla en las fiestas de su coronación, y cuyas palabras parecen inspiradas por el más implacable adversario de la ridícula mascarada.

Los hombres serios están vengados.

El *popular* poeta que cantó adulaciones á emperadores dádivosos y duquesas compasivas, que pretendió idealizar vicios y costumbres abominables, debía concluir por enaltecer al héroe de una fiesta salvaje.

A través de la bambolla de las fiestas granadinas sólo persiste la vergonzosa dedicatoria del poeta.

## LUCHAR SIN TREGUA

Por más que la persecución de la burguesía contra los socialistas revolucionarios sea impotente para atajar la caída del régimen explotador ó individualista; por más que ni las condenas de los Tribunales, ni las venganzas de los patronos, ni las predicaciones de la gente de sotana, ni el empleo de las bayonetas sirvan de nada contra el movimiento evolutivo que las fuerzas económicas engendran y que nos conduce al término de los antagonismos y á la vida de la solidaridad y la armonía; por más, decimos, que todos los medios que ponga en juego el capitalismo para salvar su existencia y detener el huracán revolucionario sean estériles, la consigna de los buenos socialistas, de los proletarios conscientes, de todos cuan-



tos quieren que la guerra cese y la esclavitud concluya, debe ser hoy luchar sin tregua, batallar á todas horas, redoblar sus esfuerzos por superar los obstáculos que impiden todavía á muchos trabajadores distinguir el verdadero, el único camino que les conviene seguir para ser libres y dueños de los productos por su actividad creadora.

Es de todo punto innegable que la concentración capitalista, el desarrollo industrial, la aplicación á todos los ramos del trabajo de agentes poderosos tales como el vapor, la electricidad, la fuerza del agua, etcétera, son el impulsor de más fuerza que cuenta el socialismo para realizar sus fines; pero eso, sobre no ser bastante á su definitivo triunfo, engendra á la vez terribles dolores para la masa obrera.

Bueno, muy bueno es para la jornada final el fenómeno económico que merma las fuerzas de la clase parásita arruinando á los industriales, propietarios y comerciantes que peor armados se presentan en el campo de pelea—el mercado—y que á la vez que hace esto reúne á los obreros dispersos en grandes fábricas y talleres; bueno es, por facilitar en más de un sentido la desaparición del sistema del salario, el empleo de las máquinas en el trabajo; buena también la plétora relativa de producción que abarrota los mercados y causa hondo quebranto y grandes trastornos en la clase dominante; mas para que estos y otros hechos económicos sirvan eficazmente á la obra revolucionaria necesitase que su alcance y consecuencias sean conocidos por los trabajadores.

Por otra parte, y como ya dejamos dicho, esos formidables auxiliares de la Revolución proletaria producen al presente á los asalariados extraordinario malestar y cruentas penalidades. La competencia reduce las huestes del ejército explotador, pero al propio tiempo empeora las condiciones económicas de los trabajadores; las máquinas aumentan considerablemente la riqueza y ofrecen condiciones de bienestar para mañana, pero á la vez sirven para reducir los salarios, dar mayor extensión á la jornada de trabajo y producir excedente de brazos; la crisis económica ó sea el exceso relativo de producción hace claros tremendos en las filas de la clase poseyente, mas también arrebatada á muchos trabajadores todo medio de vida y aumenta la explotación y esclavitud de los demás desheredados.

Ahora bien; el socialismo, las fuerzas conscientes revolucionarias, por más que cuenten como el principal factor de su triunfo el desarrollo de los elementos productivos, la evolución económica que tiende á eliminar la contradicción que hoy existe entre el modo de verificar la producción y el modo de repartirla, no pueden, no deben por eso dejar de desplegar todas sus energías, todo su poder para que el lado malo que encierra el sistema burgués de producción desaparezca lo antes posible.

Precisa, interesa mucho que el mayor número de obreros se dé cuenta de cómo funcionan las leyes de esa producción, que tan terribles efectos causan en ellos; precisa, interesa muchísimo que tales efectos se contrarresten y amortigüen; importa y urge en alto grado que las etapas del período evolutivo, la fase que falta recorrer para excluir el término contradictorio, la causa del antagonismo de intereses, se abrevie cuanto se pueda.

Conseguiremos lo primero haciendo una propaganda incesante, llevando la semilla socialista á todas partes, lo mismo al campo que á la ciudad, al pequeño que al grande taller, á las minas que á los puertos; á todas partes, en fin, donde haya hambrientos, donde haya explotados, donde haya víctimas de la tiranía capitalista.

Alcanzaremos lo segundo manteniendo una viva agitación obrera, organizando los asalariados conscientes, haciéndolos pelear como clase en el campo económico y en el político, y reclamando vigorosa y económicamente las medidas ó disposiciones que demanden con más urgencia las necesidades de los trabajadores.

Realizaremos lo tercero, esto es, acabaremos con la esclavitud económica de los productores, uniendo en apretado haz las fuerzas revolucionarias de todos los países—ya sean proletarios ansiosos de sacudir el yugo burgués, ya hombres amantes de la justicia y del bien común—alstandolas bajo la noble enseña de la redención humana y lanzándolas contra las huestes del capitalismo en el momento que una circunstancia cualquiera favorezca la acometida.

Exige esto, como es consiguiente, grandes sacrificios, voluntad poderosa, actividad febril y mucha abnegación; pero todo eso debemos tener los socialistas revolucionarios, los que somos hoy la vanguardia del ejército proletario y peleamos por la causa más noble, más justa y más hermosa.

Luchar sin descanso, fieramente contra la clase opresora y holgazana, es nuestra misión, y debemos cumplirla con absoluta fidelidad.

## SOBRE LO MISMO

Con la insolencia y la falta de seriedad que caracteriza á los redactores de *El Obrero*, de Barcelona, han respondido á los artículos que consagramos en nuestro penúltimo número á deshacer las falsedades lanzadas por aquél contra los organizadores del Congreso socialista revolucionario internacional que ha de celebrarse en París los días 14 al 21 del presente mes.

Parecía lo propio que *El Obrero* intentara probar que era cierto todo lo que había dicho en su artículo «Aclaraciones»; pero en vez de hacer esto, escribe sólo algunas líneas insistiendo en dos de sus afirmaciones y dedica lo demás de su respuesta, que ocupa tres columnas, á decir nuevas falsedades, soltar unos cuantos exabruptos y pretender justificar lo que es injustificable—la petición por quienes se llaman socialistas de que no fuera relevado de la alcaldía de Barcelona el señor Rius y Taulat.

Como no queremos acudir al terreno personal á que suelen llevar casi todas las cuestiones los redactores de *El Obrero*; como, por otra parte, sólo por imperioso deber nos hemos ocupado de un escrito suyo—pues nuestro mayor deseo sería no contender con quienes, pretextando defender los intereses obreros, ayudan y sirven únicamente á la clase explotadora—nuestra contestación al artículo que motiva estas líneas será breve y se concretará principalmente al punto referente al Congreso socialista revolucionario internacional.

En su artículo «Aclaraciones», *El Obrero* sostuvo con más ó menos vaguedad lo siguiente: 1.º, que los socialistas revolucionarios representados en La Haya eran unos perturbadores y los culpables de que se celebraran dos Congresos internacionales; 2.º, que su orden del día era una copia de la de los posibilistas; 3.º, que habían elegido el mismo día que éstos para la apertura de su Congreso, y 4.º, que el Congreso de los posibilistas era «exclusivamente económico» y el de los socialistas revolucionarios «de un fin político».

Estos cuatro puntos han sido refutados por nosotros, y *El Obrero* nada serio objeto á lo que hemos dicho acerca del primero y del cuarto.

Respecto al segundo, ó sea la orden del día, dice ahora que la de los posibilistas es la indicada en el Congreso internacional de Londres. Es inexacto. El Congreso de Londres indicó muchas cuestiones de las incluídas en la orden del día acordada en la Conferencia de La Haya, pero no todas las que comprende ésta. Además, ¿cómo *El Obrero* se atreve á negar que la parte primera de la orden del día del Congreso de los posibilistas es la que acordó la Conferencia de La Haya para el Congreso socialista revolucionario, cuando los mismos posibilistas lo han declarado? En su afán de desmentirnos, *El Obrero* no se entera ni de lo que dicen aquellos por quienes aboga.

Lo mismo le sucede cuanto al tercer punto. Asegura, contra lo que nosotros afirmamos, que puede probarse con un documento de los posibilistas, de fecha 13 de mayo, que éstos han anunciado la apertura de su Congreso para el 14 de julio. ¿A que no prueban semejante cosa los redactores de *El Obrero*? ¿A que no reproducen ningún documento donde conste que en dicho día se abrirán las sesiones del referido Congreso? ¿Y cómo lo han de probar si en la última circular que acaban de publicar los posibilistas, y ha aparecido en *Le Proletariat* correspondiente al sábado pasado, se fija el 15 de julio para la inauguración de aquél?

Mas admitiendo—sólo como suposición—que los posibilistas hubieran determinado fijamente en mayo el día en que habían de comenzar las tareas de su Congreso, ¿eran los socialistas revolucionarios los que hacían coincidir la fecha del suyo con la del otro, habiendo ellos resuelto dicho punto en el mes de febrero en La Haya? Porque esto era lo que sostenía en su artículo «Aclaraciones» *El Obrero*.

¿Es eso proceder de buena fe? En su afán de atacarnos, y queriendo presentarnos como elementos que odian la unión obrera, dice que los hombres de *El Socialista* se negaron á tomar parte en el Congreso amplio, y que por eso se verificaron dos, éste y el Congreso Nacional. ¿Pero qué teníamos nosotros que hacer en el primero de dichos Congresos? ¿Es la Redacción de *El Socialista* acaso alguna Sociedad de resistencia? ¿Fuimos nosotros siquiera los iniciadores y organizadores del Congreso Nacional, que, dicho sea de paso, cumplieron perfectamente con su deber y dieron pruebas de amar como el que más la unión de los trabajadores?

*El Obrero* niega que sienta odio hacia nosotros, y sin embargo, éste le ciega hasta el extremo de hacerle decir las mayores extravagancias.

Cuanto al acto, verdaderamente lacayuno, de elevar una exposición al Gobierno para que continuara siendo alcalde de Barcelona el monárquico Sr. Rius y Taulat, esa autoridad que echó tierra en el asunto de las víctimas obreras habidas en la fábrica de Morell y Murillo, á causa de estallar una caldera, valiéndole, según aseguró *El Diluvio*, un regalo de muchos miles de duros, creemos, como afirman los mismos redactores de *El Obrero*, que lo repetirán cuando se les presente ocasión, pues naturaleza y temple tienen para ello, pero tenemos la certeza de que no convencerán á nadie de que los que así proceden puedan figurar en agrupación alguna donde haya revolucionarios verdaderos ó siquiera hombres de carácter.

Lo demás que nos dice *El Obrero* sólo merece nuestro desprecio.

## BUENA SALIDA

*El Porvenir Vascongado*, periódico republicano, no sabiendo como atacar á nuestros correligionarios de Bilbao, ha publicado hace unos días un artículo diciendo que aquéllos no osan de hablar mal de los patronos y concitar los ánimos de los obreros contra la clase explotadora, á quien, como es consiguiente, defiende; pero que no realizan trabajo alguno ni proponen nada para evitar los accidentes desgraciados que continuamente ocurren en el trabajo.

A este rasgo de cinismo, propio de los abyectos servidores de la burguesía, quisieron responder nuestros correligionarios de dicha villa insertando un comunicado en *El Noticiero Bilbaino*, pero este periódico no queriendo molestar á su colega en faldoneo de la clase parásita, se ha negado á admitir el escrito de nuestros amigos.

Este se halla concebido en los siguientes términos:

«Sr. Director de *El Noticiero Bilbaino*.

«Muy señor nuestro: Agradeceremos á usted dé cabida en su periódico á las siguientes líneas:

«En el núm. 1.447 de *El Porvenir Vascongado* aparece un artículo con el epígrafe «Protectores interesados», en el cual se incurre en tales errores y desatinos, que no podemos pasar en silencio esta nueva aberración del diario posibilista.

«Harto conocida de los obreros es la conducta indigna que dicho periódico La observado siempre que éstos se han colocado en actitud de recabar de sus patronos alguna mejora en sus condiciones de trabajo. Prueba de ello la huelga que los tipógrafos empleados en la confección de *El Porvenir* verificaron hace dos años, y en la que tan repugnante, por no decir ridículo papel, representó el referido diario.

«No queremos refutar uno por uno los tremendos disparates que *El Porvenir* ha dicho pretendiendo herir al único partido que en España y en el mundo lucha por la emancipación del proletariado, y del cual nos honramos con ser en esta capital fidelísimos, aunque modestos, representantes.

«Pero ya que *El Porvenir* se las echa de amantísimo protector de los trabajadores, permítanos le hagamos una sola observación. ¡Recuerda el diario posibilista si alguno de los concejales de nuestro Ayuntamiento, entre los cuales los hay que militan en su bando, apoyó la moción que hace cinco meses presentó al Municipio de esta villa la Agrupación socialista que representamos, y en cuya exposición indicábamos la necesidad de que el Ayuntamiento impusiera á los contratistas y patronos la obligación de mejorar los andamiajes con el fin de evitar en lo posible las numerosas desgracias que ocurren en las obras?

«Conteste, conteste el diario posibilista á esta pregunta, y procure decir cuanto haya de cierto en este asunto, que tan poco ha preocupado á *El Porvenir* y á los concejales del Municipio bilbaino.

«Para terminar, escuche dos palabras *El Porvenir Vascongado*. Si no quiere nuevamente incurrir en tales majaderías, deténgase un momento á examinar el programa de nuestro partido y verá, aunque trate de ocultarlo, que, si no está en nuestra mano evitar por ahora los gravísimos peligros á que están sujetos los trabajadores por causa de la ciega avaricia que domina á los contratistas y capataces que en más de una ocasión ha defendido el citado diario sin razón fundada, otra sería la suerte de los obreros si nos fuera posible apoyar con la palabra en el Municipio las reclamaciones de éstos.

«De usted, señor director, afectísimo seguro servidor q. s. m. b.—Por la Agrupación socialista, Et. Comité.

«Bilbao, 27 de junio de 1889.»

## CARTA DE ARTÉS

23 de junio de 1889.

Compañeros del Consejo de Redacción de *El Socialista*:

Existe en este pueblo un burgués llamado Jaime Mateu, propietario de algunos telares movidos á mano, el cual, en su afán de hacerse rico, no perdona medio alguno.

Los obreros empleados en su pequeña fábrica trabajaban en esta época del año desde las cuatro de la mañana hasta las nueve y las diez de la noche, ganando los que más, al cabo de la semana, 23 ó 24 pesetas. Este salario parecióle muy crecido al Sr. Mateu, y manifestó á sus obreros que en lo sucesivo los precios que regirían serían más bajos la friolera de un 15 ó un 20 por 100, según las clases. A esto no accedieron los obreros, declarándose en huelga, que continúa aún, demostrando al Sr. Mateu con este enérgico proceder que se engañó al echar sus cálculos, y que, á pesar del tiempo que vive en la población, no ha llegado á conocer el temple de los obreros de Artés.

Los huelguistas cuentan con el apoyo de la población entera, y si á esto pudiera añadirse el que estuviesen asociados, la victoria sería ciertísima; pero, desgraciadamente, la asociación es cosa desconocida entre ellos, por cuyo motivo tememos que, pasado algún tiempo, cuando el desaliento y se entreguen al despiadado burgués, en cuyo caso les impondría condiciones durísimas.



Por este motivo aconsejamos sinceramente á tales compañeros que constituyan una Sociedad de resistencia con que poder hacer frente así al Sr. Mateu como á los demás fabricantes. No dejan de comprenderlo así algunos obreros, y es casi seguro que no tardará en constituirse una Sociedad de aquel carácter.

Antes de terminar, debo hacer presente que las autoridades locales han tomado *interés* en resolver esta huelga, habiéndolo hecho en el sentido de siempre, esto es, con apariencias de imparcialidad, pero en el fondo procurando que el *pobrecito* Sr. Mateu no salga mal librado de la contienda.

En suma: tenemos huelga, provocada, como siempre, por la avaricia desenfrenada de un burgués que no tiene otro ideal que el de amontonar dinero, aunque perezcan, á fuerza de trabajar día y noche, los infelices ocupados en su fábrica. Hasta el presente la unión es completa, y todo hace presumir que continuará en lo sucesivo, lo que es de desear, tanto por la razón que asiste á los trabajadores, cuanto por dar una lección á los explotadores sin entrañas que, con apariencias de hombres sin tacha, son los verdugos de cuantos desgraciados llegan á caer bajo su dominio.

Vuestro y de la Revolución.—*El Corresponsal.*

Nuestro amigo Manuel Atienza, que desde hace algún tiempo se halla delicado de salud, fundándose en este motivo ha presentado la dimisión de administrador de nuestro semanario.

Para reemplazarle en dicho cargo ha sido elegido el compañero Juan José Morato, á cuyo nombre deberá dirigirse en adelante toda la correspondencia administrativa.

## MOVIMIENTO POLÍTICO

### ESPAÑA

*San Andrés de Palomar.*—Los correligionarios de este punto tratan de celebrar en breve un *meeting* de propaganda.

### ITALIA

Han sido puestos en libertad los redactores de *Il Fascio Operaio*.

—El conocido socialista Osvaldo Gnocchi Viani ha publicado un folleto titulado *El trabajo de los presos*.

—Aparecerá pronto en Ravena *Il Sole dell'Avvenire*, periódico socialista.

## MOVIMIENTO ECONÓMICO

### ESPAÑA

*Madrid.*—La Caja central de la Federación Tipográfica tenía en 26 de junio 2.195 pesetas, de las cuales había impuestas en la Caja de Ahorros 1.900.

*Antequera.*—Ha terminado la huelga de los obreros manufactureros. El triunfo ha sido de los trabajadores.

### PORTUGAL

La federación de las Sociedades obreras de Oporto gana mucho terreno.

Hace poco se ha celebrado una reunión de representantes de aquéllas, acordándose el nombramiento de una Comisión que redacte las bases en que ha de descansar dicha Federación.

—Continúa la huelga de los sombrereros de Oporto. El espíritu de los huelguistas es excelente.

### FRANCIA

Están en huelga los curtidores de Graulhet. Piden la supresión de un aparato cuya aplicación deja sin trabajo á bastantes obreras. El número de huelguistas es de 800.

—Los tapiceros asociados de París han acordado por unanimidad rebajar la jornada de trabajo á ocho horas, manteniendo el salario de 9 pesetas por día.

—La orden del día del Congreso tipográfico internacional que se ha de celebrar en París en la segunda quincena del presente mes comprende los puntos siguientes:

- Recepción de los delegados.
- Apertura del Congreso por el Comité Central.
- Revisión de actas.
- Medidas de organización.
- Nombramiento de Mesa.
- Discusión de las cuestiones siguientes:

- 1.º Estudio del socorro de viaje desde el punto de vista internacional.
- 2.º Reembolso anual de los gastos de viaje por las Federaciones extranjeras, ocasionadas por sus respectivos miembros en otros países.—(Bélgica.)
- 3.º Adopción de una libreta uniforme para los diversos países de Europa.
- 4.º Medidas prácticas que deben adoptarse para obtener la reducción de las horas de trabajo.
- 5.º Estudio de los mejores medios para disminuir la intensidad de los paros ocasionados por la abundancia de brazos y el progreso del maquinismo.—(Compañero Pellaco, de Génova.)

6.º Reducción de la jornada de trabajo á ocho horas.—(Compañero F. Martín, de Berna.)

7.º Necesidad de una propaganda activa á favor de la reducción de las horas de trabajo.—(Comité Central italiano.)

8.º Mejores medios para extender y estrechar las relaciones internacionales.

9.º Garantías de igualdad que habrán de tener en los talleres todos los federados, sin distinción ninguna de nacionalidad.—(Bélgica.)

10. Creación de una Caja europea de resistencia.—(Suiza romanda.)

11. Reglamentación internacional referente á los aprendices.—(Compañero F. Martín, de Berna.)

12. Reciprocidad de socorro para los viajeros federados extranjeros que caigan enfermos, según ya existe en Austria, Alemania y Suiza.—(Sociedades de Austria.)

13. Creación de un Comité internacional.—Sus atribuciones.—Su residencia.—(Compañero F. Martín, de Berna.)

14. Proclamación y constitución de la Federación internacional de los Trabajadores del Libro.—Nombramiento de una Comisión encargada de redactar el pacto federal.—Extensión del proyecto.—(Comité Central italiano.)

15. Propaganda del principio de resistencia y formación de una Federación internacional en todas las profesiones.—Unión á las Federaciones Tipográficas de las Sociedades de resistencia de todas las profesiones similares.—(Comité Central italiano.)

16. ¿No es conveniente constituir una Caja especial destinada á la propaganda internacional para formación de Sociedades de resistencia?—(Compañero Vido, de Como.)

17. Estudio de los medios propios para lograr el reconocimiento de los derechos de los obreros sin recurrir á la huelga, cuya ineficacia y malas consecuencias están demostradas.—(Sección de Génova.)

18. ¿No es conveniente para el afianzamiento de las Asociaciones que éstas no se ocupen de política, ó de ocuparse, lo hagan solamente en cuanto convenga á los intereses de la cuestión económica y social?—(Compañero Vido, de Como.)

19. ¿No es conveniente que el Congreso internacional tipográfico decida la supresión de la función de presidente en todos los Comités de las Secciones y Federaciones?—(Compañero Della Valle, de Milán.)

### VOTOS

Que se adopte el sistema kilométrico en toda Europa para el pago del socorro de viaje.—(Compañero V. Gentei, de Berlín.)

Que todas las Federaciones establezcan Cajas de socorro á enfermos é inválidos, con reciprocidad para todos los países.—(Compañero V. Gentei, de Berlín.)

Es seguro que tomarán parte en este Congreso Francia, Austria, Hungría, Alemania, Suiza francesa, Suiza alemana, Bélgica, Italia, Inglaterra y España; y se espera que envíen representantes á él Noruega, Dinamarca y Rumanía.

—Se han vuelto á declarar en huelga los obreros cargadores y los carreteros que hacen el transporte de mercancías en el puerto de Marsella.

### ITALIA

Han sido condenados por los Tribunales 12 trabajadores del campo de Vighignolo.

El delito cometido por éstos consiste en haberse declarado en huelga reclamando que se mejorasen sus salarios.

### SUIZA

El *Typographenbund*, ó Federación Tipográfica de la Suiza alemana, ha celebrado el 9 del pasado en Glaris su Asamblea federativa ordinaria.

### INGLATERRA

La Sociedad de compositores de Londres cuenta en la actualidad 7.425 asociados. Hace dos años tenía solamente 6.435. El capital de esta Sociedad asciende hoy á 20.201 libras esterlinas (505.000 pesetas).

—Se han declarado en huelga todos los conductores de tranvías de Cardiff.

La autoridad ha intervenido en ella, haciendo muchas prisiones.

## CONFERENCIAS SOCIALISTAS

El sábado 6 del actual tendrá lugar en el Círculo socialista valenciano (*Ensendra*, 23, 3.º), á las ocho y media de la noche, la tercera conferencia.

El compañero Francisco Sanchís disertará sobre el tema «Influencia del socialismo en el estado político, económico y religioso».

Se recomienda la asistencia á los afiliados.

Valencia, 2 de julio de 1889.—ANTONIO CORTÉS VICTORIA, secretario.

La novena conferencia se celebrará el sábado 6 del corriente, y estará á cargo del compañero Mir Pardo, que desarrollará el tema «La libertad de trabajo y las causas que han engendrado el socialismo».

Barcelona, 1.º de julio de 1889.—Por la C., José COMAPOSADA.

## DESPOTISMO PATRONAL

El dueño de la imprenta «Tipografía Española», sita en la calle Baja, en Valencia, que no hace aún dos años era un simple explotado, y como tal echaba pestes contra los burgueses por su vil proceder con los trabajadores, trata de un modo brutal y salvaje á los obreros que tienen la desgracia de prestarle sus servicios.

Como todos los que ansian por cualquier medio ocupar un puesto en la clase improductiva, tiene la costumbre de no pagar con regularidad, y á veces de ningún modo, á sus operarios, y porque uno de éstos, que ganaba 2 reales al día, le dijo que no trabajaba más si no le satisfacía los salarios devengados, la emprendió á palos con él, llenándole además de insultos é improprios.

Este infame negrero se llama Pascual Pefarrocha, es carlista de tomo y lomo, y muy amigo de las lechuzas negras.

## VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y DE LA MISERIA

En aguas de Almería ha naufragado un bote de pesca tripulado por 4 hombres, de los cuales 2 han perecido ahogados.

—A unos 70 metros de la estación de Rúa de Petín (Orense), estando en marcha el tren correo, tuvo la desgracia de caer un mozo, sufriendo la fractura de ambas piernas, de cuyas resacas falleció á los pocos momentos.

—El tren número 22 de la línea de Extremadura cogió á un hombre en el kilómetro 391, dejándole muerto en el acto.

—A las cinco de la tarde del viernes pasado ocurrieron varias desgracias en el antiguo Corral de la Villa.

Se construía en el mismo un cobertizo con tan poco arte, que al aglomerar sobre él más cantidad de tejas de la que buena mente podía soportar la techumbre, vino ésta abajo, arrastrando los materiales y cinco obreros que había encima. Bajo el cobertizo estaban dos trabajadores más. Los siete resultaron heridos, y algunos de ellos gravemente.

Seguros estamos que á los culpables de esta catástrofe no se les exigirá responsabilidad ninguna.

Tendrán dinero, y ante éste nada significa la muerte ó la inutilidad para toda su vida de 6 ó 6 trabajadores.

—Un tren que pasaba por la línea de circunvalación arrolló á la entrada del túnel inmediato á la fábrica del Gas á un jornalero de 56 años y le fracturó varias costillas del lado derecho.

En gravísima situación fué conducido á la Casa de Socorro.

—En la línea de Monforte á Orense, en el kilómetro 30, atropelló el tren á un hombre que atravesaba la vía, quedando muerto en el acto.

—Desde el piso principal de la casa núm. 11, en construcción, de la calle de Isabel la Católica cayó un obrero, ocasionándose contusiones graves.

Con pocas esperanzas de vida fué trasladado por dos compañeros suyos á la Casa de Socorro.

## JUSTICIA É INJUSTICIA

### DEL CAMBIO CAPITALISTA

#### I

Vamos á tratar de demostrar cómo la explotación capitalista se basa en la más pura justicia y cómo conduce á la injusticia más impura, es decir, vamos á demostrar cómo la injusticia nace de esta justicia. Esta demostración dará al lector una idea del método analítico que nos ha enseñado Marx.

La producción capitalista es una producción de mercancías, es decir, de objetos cambiables. En la sociedad capitalista nadie produce para su consumo, como ocurría en la sociedad comunal y en la feudal, sino que se producen mercancías para el cambio. El cambio de mercancías no es posible más que cuando las que se han de cambiar tienen el mismo valor, y entonces puede decirse que la justicia más pura preside este cambio; pero como para conseguir dichas mercancías ha sido necesario que el que vende su fuerza de trabajo fuera robado, se puede decir que la injusticia marca con su sello la sociedad capitalista.

Si con pedazos de oro el capitalista puede comprar indistintamente café, ropa ó un reloj, es porque estas mercancías, de forma y materia tan diversas, tienen algo de común, y este algo es el trabajo humano. La cantidad de trabajo humano contenida en ellas determina, pues, su valor recíproco. Ciertas mercancías de poco volumen, tales como un diamante, una moneda de oro, un cronómetro, etc., encierran mucha cantidad de trabajo, en tanto que otras de gran volumen, un saco de carbón, una cuba de agua, etc., encierran poco. Hay una aritmética social inconsciente que determina con exactitud la cantidad de trabajo contenido en una mercancía, y gracias á ella se puede cambiar una por otra. Si un metro de paño se cambia por 20 pesetas, por 40 metros de tela de algodón ó por un hectolitro de trigo, es porque en todas estas mercancías existe solidificada la misma cantidad de trabajo humano. Con esto no hago más que enunciar la teoría del valor desarrollada por Marx, y admitida hoy como irrefutable hasta por los mismos economistas burgueses, y en *El Capital* es donde el lector debe buscar su rigurosa y completa exposición.

Cuando se cambia, pues, un metro de paño por 20 pe-



setas, por 40 metros de tela de algodón ó por un hectólitro de trigo, no se hace más que cambiar mercancías que tienen la misma cantidad de trabajo humano, mercancías de igual valor, y en esta operación ninguno de los que cambian resulta perjudicado; la más estricta justicia preside el cambio, pues si así no fuera, dicho cambio sería imposible, la sociedad capitalista no existiría. El cambio es un contrato bilateral que sirve de base á la justicia burguesa, y á pesar de esto, el cambio de valores iguales encubre el robo.

En las sociedades donde existía la esclavitud, el hombre era una mercancía cuyo valor variaba según su grado de cultura. En la antigua sociedad romana, los esclavos recibían una instrucción superior, pues eran gramáticos, geómetras, músicos, filósofos, etc., y su precio variaba según el gasto que había ocasionado su instrucción. En la sociedad capitalista no es el hombre, sino su fuerza de trabajo lo que es una mercancía, y el capitalista no compra el hombre, sino su energía vital, su fuerza de trabajo, por un tiempo determinado. Siendo la fuerza de trabajo una mercancía, su precio, como el de todas las mercancías, debe variar según los gastos que ocasione su producción. Si un obrero litógrafo, por ejemplo, necesita 10 pesetas diarias para alimentación, vestidos, distracciones, etc., ó sea para reproducir su energía intelectual y muscular, su fuerza de trabajo vale en el mercado capitalista esas 10 pesetas, ni un céntimo más, y si vende dicha fuerza más cara abusa del capitalista, y si éste le da menos de dicha cantidad, abusa del obrero.

Los objetos que el obrero consume para vivir son también mercancías que encierran trabajo humano, y por consecuencia el valor del trabajo vivo se mide, se determina por la cantidad de trabajo muerto, de mercancías que el obrero se asimila. Así, pues, sabiendo lo que el obrero necesita diariamente para su sostenimiento se sabe el precio exacto de su fuerza de trabajo. Por consiguiente, si se cambia un metro de paño por 20 pesetas, por un hectólitro de trigo ó por dos jornadas de trabajo de un litógrafo, no se hace más que cambiar de mercancías que contienen una misma cantidad de trabajo. Nada más justo, y sin embargo, nada más injusto.

La libertad individual, lo mismo que la justicia, es una de las condiciones esenciales de la producción capitalista, y así se la ve aparecer y proclamarse principio eterno donde quiera que la producción capitalista se afirma.

Los idealistas de todas las escuelas hacen descender los principios de justicia y de libertad de regiones desconocidas: para unos, Dios los ha implantado en el corazón del hombre, y por eso todas las teocracias se han basado en la esclavitud; para otros, dichos principios provienen del desarrollo intelectual, de la difusión de la instrucción, de las enseñanzas de la filosofía y de la ciencia, y por eso los literatos, los filósofos, los sabios, se han distinguido siempre por su falta absoluta de independencia y su servilismo. Los orígenes de la justicia y de la libertad no se encuentran ni en las religiones ni en la ideología humana, sino en las necesidades económicas. Ya hemos visto anteriormente que la justicia más estricta debe presidir los cambios de las mercancías, y veremos como este mismo cambio es el que ha impuesto la libertad individual con todas sus consecuencias sociales, ó sea las libertades religiosa y política.

Para que el cambio de mercancías se efectuase era necesario que los que realizaran el trueque pudieran entenderse directamente y sin ningún obstáculo intermediario. Los grandes mercaderes del capitalismo se desesperan porque no pueden entenderse directamente con los árabes de las tribus colectivistas, por ejemplo, pues ven alzarse ante ellos la administración de la tribu encargada de regular los intereses individuales de sus miembros. En el siglo último la burguesía capitalista se encontraba respecto á la organización feudal y corporativa en la misma situación que estos grandes mercaderes con las tribus colectivistas árabes. Los privilegios de las villas, de las provincias y de los nobles impedían la libre circulación de las mercancías; las asociaciones de los campesinos y de los obreros y las corporaciones de los maestros impedían al trabajador cambiar libremente su mercancía, la fuerza de trabajo. La producción capitalista que se desarrolló desde el siglo xv se encontraba detenida por la dificultad de los cambios, y era necesario á toda costa romper los obstáculos materiales, sociales y políticos que impedían á las mercancías circular y cambiarse libremente. La fuerza de trabajo era una mercancía, y debía, por tanto, emanciparse como las demás, y se emancipó, emancipando también al hombre. La libertad y la autonomía individuales fueron, pues, los grandes principios revolucionarios, y en su raba de libertad, los revolucionarios del último siglo proscribieron todas las formas de asociación, por considerárlas como trabas á la libertad individual, como obstáculos que impedían al obrero cambiar libremente su fuerza de trabajo.

De aquí la ley de 1791 contra las coaliciones de obreros y maestros, que, con el alza ó la baja ficticias de los salarios, es decir, del precio de la fuerza de trabajo, perturbaban las condiciones del cambio de mercancías.

Vemos, pues, que del cambio de las mercancías es de donde ha surgido la justicia, la libertad y todas las nociones que ellas han engendrado en nuestro cerebro, y por consecuencia, que toda modificación que se haga en el cambio modificará forzosamente la justicia y la libertad, esos principios considerados eternos, como igualmente todas las ideas de justicia y de libertad que existen en el cerebro de nuestros pensadores. La prueba de esto es que las sociedades colectivistas de la India,

por ejemplo, entienden la justicia y la libertad de otro modo que nosotros.

La justicia y la libertad son condiciones esenciales del cambio de mercancías, y sin embargo, el cambio de mercancías que ha dado origen á la justicia y á la libertad, transforma la justicia en injusticia y la libertad en esclavitud para la clase obrera, lo que equivale á decir que el cambio capitalista destruye por sí mismo sus condiciones de existencia. Veamos ahora cómo se verifica esto.—P. LAFARGUE.

(Concluirá.)

## PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

### COMITE NACIONAL

Cantidades ingresadas en la Tesorería de este Comité para sufragar los gastos de representación del Partido en el Congreso socialista internacional de París.

Suma anterior, 284,25 pesetas.

VALENCIA (2.ª lista).—V. Visach, 0,25.—Villalba, 0,25.—A. Cortés, 0,25.—Gascó, 0,50.—Díaz, 0,50.—Páez, 0,25.—Chirivilla, 0,25.—Vilata, 0,30.—Ruá, 0,25.—Benito, 0,20.—Llaser, 0,25.—V. Tomás, 0,25.—Real, 0,25.—Salvo, 0,25.—A. Martínez, 0,25.—Cervera Ortega, 0,25.—Sanchis, 0,25.—E. R. O., 2,50.—Una socialista, 0,50.—Un socialista, 0,25.—F. V., 0,25.—Cogollos, 0,25.—Total, 8,50.

BILBAO (3.ª lista).—José María Charola, 0,50.—Polonio González, 0,20.—Santiago García, 0,25.—Zardón, 0,30.—Antuña, 0,25.—Morán, 0,20.—Lapuente, 0,50.—Domaiça, 0,15.—Francisco Bilbao, 0,15.—Carretero, 1.—Pascual Bueno, 0,50.—García, 0,30.—Antoria, 0,30.—Pedro Rey, 0,25.—Campo, 0,30.—Esteban Nicolás, 0,15.—Leñero, 1.—Victor Govantes, 0,10.—Ramón Goyarzun, 1.—E. V., 0,50.—Un socialista, 0,25.—José Fernández, 0,50.—Espirzua, 0,50.—Zenón Ruiz, 1.—Modesto Angulo, 0,50.—Arzua, 0,10.—Charola, 0,20.—Alejo Múgica, 0,30.—J. S., 0,25.—J. A., 0,25.—Espirzua, 0,50.—L. C., 0,20.—Luciano Carretero, 0,25.—Charola, 0,50.—M. B., 5.—Felipe Sanz, 1.—J. A., 0,25.—Portai, 0,20.—C., 1.—Arabaola y Echevarría, 1.—Total, 22,05.

VILLANUEVA Y GELTRÚ.—Agrupación socialista, 3.

SAN ANDRÉS DE PALOMAR (2.ª lista).—Froilán Lerante, 0,25.—Jaime Aresté, 1.—Perejúan Viñas, 0,50.—José Batllori, 0,50.—Domingo Iglesias, 0,25.—José Closas, 0,25.—Cayetano, 0,25.—Total, 3.

Importa lo recaudado hasta la fecha la cantidad de 320,80 pesetas

Madrid, 2 de julio de 1889.—Francisco Carrasco, tesorero.

## CONVOCATORIA

Los miembros de la Agrupación socialista madrileña se reunirán el domingo 7 del actual, á las cuatro de la tarde, en la calle de Hernán Cortés, 8, principal, para tratar asuntos administrativos y de Redacción.

Madrid, 4 de julio de 1889.—Por la C. A., JUAN JOSÉ MORATO.

## PROGRAMA DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

Considerando:

Que esta sociedad es injusta porque divide á sus miembros en dos clases desiguales y antagónicas: una, la burguesía, que, poseyendo los instrumentos de trabajo, es la clase dominante; otra, el proletariado, que, no poseyendo más que su fuerza vital, es la clase dominada;

Que la sujeción económica del proletariado es la causa primera de la esclavitud en todas sus formas: la miseria social, el envilecimiento intelectual y la dependencia política;

Que los privilegios de la burguesía están garantizados por el poder político, del cual se vale para dominar al proletariado;

Por otra parte:

Considerando que la necesidad, la razón y la justicia exigen que la desigualdad y el antagonismo entre una y otra clase desaparezcan, reformando ó destruyendo el estado social que los produce;

Que esto no puede conseguirse sino transformando la propiedad individual ó corporativa de los instrumentos del trabajo en propiedad común de la sociedad entera;

Que la poderosa palanca con que el proletariado ha de destruir los obstáculos que á la transformación de la propiedad se oponen ha de ser el poder político, del cual se vale la burguesía para impedir la reivindicación de nuestros derechos.

El Partido Socialista declara que tiene por aspiración:

- 1.º La posesión del poder político por la clase trabajadora.
- 2.º La transformación de la propiedad individual ó corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva, social ó común.

Entendemos por instrumentos de trabajo: la tierra, las minas, los transportes, las fábricas, máquinas, capital-moneda, etc., etc.

3.º La organización de la sociedad sobre la base de la federación económica, el usufructo de los instrumentos de trabajo por las colectividades obreras, garantizando á todos sus miembros el producto total de su trabajo, y la enseñanza general científica y especial de cada profesión á los individuos de uno y otro sexo.

4.º La satisfacción por la sociedad de las necesidades de los impedidos por edad ó padecimiento.

En suma: el ideal del Partido Socialista Obrero es la completa emancipación de la clase trabajadora; es decir, la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo, libres, iguales, honrados é inteligentes.

El Partido Socialista Obrero considera necesario para realizar su aspiración obtener las siguientes medidas políticas y económicas:

Políticas.

Derechos de Asociación, de Reunión, de Petición, de Manifestación y de Coalición.—Libertad de la prensa.—Sufragio uni-

versal.—Seguridad individual.—Inviolabilidad de la correspondencia y del domicilio.—Abolición de la pena de muerte.—Justicia gratuita.—Jurado para toda clase de delitos.—Supresión de los ejércitos permanentes y armamento general del pueblo.—Abolición de la Deuda pública.—Supresión del presupuesto del clero y confiscación de sus bienes.

### Económicas.

Jornada legal de ocho horas de trabajo para los adultos.—Prohibición del trabajo de los niños menores de 14 años y reducción de la jornada de trabajo á seis horas para los de 14 á 18.—Salario mínimo legal, determinado cada año por una Comisión de Estadística obrera, con arreglo á los precios de los artículos de primera necesidad.—Salario igual para los trabajadores de uno ú otro sexo.—Descanso de un día por semana, ó prohibición legal á los industriales de hacer trabajar á los obreros más de seis días por cada siete.—Prohibición del trabajo de las mujeres, cuando éste sea poco higiénico ó contrario á las buenas costumbres.—Creación de Comisiones de vigilancia elegidas por los obreros para inspeccionar las habitaciones en que éstos viven, las minas, fábricas, talleres y demás centros de producción.—Protección á las Cajas de socorros y pensiones á los inválidos del trabajo.—Reglamentación del trabajo de las prisiones.—Creación de escuelas profesionales, y de primera y segunda enseñanza, gratuita y laica.—Responsabilidad de los patronos en los accidentes del trabajo, garantida por una fianza metálica depositada por el industrial en las Cajas de las Sociedades obreras, y proporcional al número de trabajadores empleados y á los peligros que presente la industria.—Reforma de las leyes de inquilinato y desahucio y de todas aquellas que tiendan directamente á lesionar los intereses de la clase trabajadora.—Anulación de todos los contratos enajenando la propiedad pública (ferrocarriles, minas, arsenales, etc.), y explotación de todos los talleres del Estado por las Sociedades obreras.—Abolición de todos los impuestos indirectos, y transformación de los directos en un impuesto progresivo sobre las rentas ó beneficios mayores de 3.000 pesetas y cuantas conduzcan al término de la esclavitud obrera.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Bilbao.—M. O.—Recibidas 86,15 pesetas: 32,25 de paquetes hasta el núm. 172 inclusive; 1 á cuenta de colecciones; 1,25 de un «Capital»; 1,50 de 6 «Cuestionarios»; 1 de la suscripción de F. F. hasta fin marzo 89; 1 de I. F. y 3 de J. A. hasta fin abril 89; 1 de A. G. hasta fin mayo 89; 1 de F. A. hasta fin junio 89; 1 de G. S. hasta fin agosto 89; 1 de M. L. hasta fin julio 89; 1 de G. B. hasta fin agosto 89; 2 de M. V. hasta fin junio 89; 2 de W. A. hasta fin junio 89; 1 de J. P. hasta fin agosto 89; 7 donativo periódico, y 23,15 para el C. N. Se suspenden las suscripciones que indica y se sirve desde 1.º de junio á P. L.; á P. S. de Gallarta se le enviaron 25 ejemplares del número pasado: en lo sucesivo se le enviarán 50.

Valencia.—M. C.—Recibidas 16 pesetas; 12 de paquetes hasta el núm. 163 inclusive, y no hasta el 162 como dice en la suya; 7 de suscripciones; 1,25 de un «Capital»; 0,20 de una «Lev»; 0,30 de un «Socialismo»; 0,15 de un «Manifiesto»; 2,90 de donativo periódico y suscripción Ripoll, publicados en el número 163; 2,20 venta kiosco, y 19 C. N. Apuntados los recibos de las bajas, quedándole atrasados 18. Se han enviado los periódicos que les faltaban á S. y S.

Villanueva y Geltrú.—J. A.—Se suspende la suscripción de J. P.

Villanueva y Geltrú.—J. B.—Se le envían los números que pide, se sirve el periódico á su dirección y se remite un «Colectivismo» á J. L.

Zaragoza.—M. P.—Se ha hecho lo que indica en la suya.

La Administración tiene para su venta varias colecciones de EL SOCIALISTA del año 1888 al precio de 4 pesetas.

## ANUNCIOS

### LA LEY DE LOS SALARIOS Y SUS CONSECUENCIAS

FOR JULIO GUESDE

Con el retrato del autor.—Se vende, al precio de 20 céntimos, en la Administración de este periódico, donde se admiten suscripciones para el mismo y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

CARLOS MARX

## EL CAPITAL

resumido y acompañado de un

ESTUDIO SOBRE EL SOCIALISMO CIENTÍFICO

por GABRIEL DEVILLE

Esta importantísima obra se ha puesto á la venta en las principales librerías al precio de 4 pesetas.

Los suscriptores de EL SOCIALISTA pueden adquirirla en condiciones ventajosas dirigiéndose á sus corresponsales de provincias ó á la Administración.

SOCIALISMO UTÓPICO

## SOCIALISMO CIENTÍFICO

FOR FEDERICO ENGELS

Este importante folleto, que lleva el retrato del autor, se expende, al precio de 30 céntimos de peseta, en los sitios donde se admiten suscripciones á este periódico, en su Administración, Hernán-Cortés, 8, Madrid, y en las direcciones de los Comités del Partido.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.